

La lógica y la imagen

José Luis Caballero Bono



FILOSOFÍA HOY

JOSÉ LUIS CABALLERO BONO

LA LÓGICA Y LA IMAGEN



EDITORIAL COMARES
GRANADA, 2024

SERIE
FILOSOFÍA HOY

Dirigida por:

JUAN ANTONIO NICOLÁS
(jnicolas@ugr.es)

Coordinación:

RAÚL LINARES PERALTA
(raullinares@ugr.es)

110

Maquetación: Miriam L. Puerta

© José Luis Caballero Bono

© Editorial Comares, 2024

Polígono Industrial Juncaril

C/ Baza, parcela 208

18220 - Albolote (Granada)

Tlf.: 958 465 382

<https://www.comares.com> • E-mail: libreriacomares@comares.com
<https://www.facebook.com/Comares> • <https://twitter.com/comareseditor>
<https://www.instagram.com/editorialcomares>

ISBN: 978-84-1369-724-6 • Depósito Legal: Gr. 34/2024

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN: COMARES

*A mis padres,
que me iniciaron en el gusto
por las obras de arte.*

SUMARIO

PREFACIO.....	XI
I PARTE.—IMÁGENES DE LA LÓGICA COMO ARTE LIBERAL.....	1
1. LA MUJER CON UNA CABEZA DE PERRO (<i>HORTUS DELICLARUM</i>).....	5
2. EL ESCLARECIDO MAESTRO ARISTÓTELES (CATEDRAL DE CHARTRES).....	11
3. UN DOCTOR CON LAS MANOS CORTADAS (SEPULCRO DE RAMÓN LLULL).....	15
4. LA VIEJA CON DOS SERPIENTES (PÚLPITO DEL DUOMO DE PISA).....	21
5. MUJER Y PODADERA O TIJERA DE ESQUILAR (MUSEO DEL DUOMO DE FLORENCIA).....	25
6. LA MUJER COMPLETAMENTE ARMADA (<i>MARGARITA PHILOSOPHICA</i>).....	29
7. MUJER CON ARCO Y FLECHAS (AYUNTAMIENTO DE LEMGO).....	35
8. LA MUJER CON LOS CUERNOS DE LA LUNA (MONASTERIO DE EL ESCORIAL).....	41
9. EL DIOS MERCURIO CON CADUCEO (TAPIZ DE CASTROJERIZ).....	47
10. CUANDO LA LÓGICA NO ESTÁ.....	51
II PARTE.—IMÁGENES DE TEMAS LÓGICOS EN LA TRADICIÓN.....	55
1. LA ORDENACIÓN DE TÉRMINOS EN EL ÁRBOL DE PORFIRIO.....	59
2. LA PROPOSICIÓN SIMPLE EN VESTE DE FANTASÍA: <i>CHARTLUDIUM LOGICE</i>	63
3. EL CUADRADO LÓGICO DE OPOSICIÓN.....	67
4. EL PUENTE DE LOS ASNOS.....	73
5. LA ESTÉTICA DEL TIRALÍNEAS EN LAS FIGURAS DEL SILOGISMO.....	77
III PARTE.—LA LÓGICA EN VIÑETAS DE PRENSA.....	81
1. JOSÉ MARÍA RUBIO O LA EXTENSIÓN Y COMPREHENSIÓN DE LOS TÉRMINOS.....	85
2. ANTONIO MINGOTE I: EL PREDICABLE «PROPRIUM».....	87
3. ANTONIO MINGOTE II: LÓGICA DE CLASES.....	89
4. FORGES O LA CULMINACIÓN DE LA SILOGÍSTICA.....	91
EPÍLOGO.....	95
RECOMENDACIONES DE LECTURA.....	99
PROCEDENCIA DE LAS FOTOGRAFÍAS.....	101

PREFACIO

En el punto y hora de poner por escrito este prefacio, la inteligencia artificial muestra una pertinaz dificultad en crear imágenes de la lógica. Lo que no ocurre cuando se le pide generarlas para la justicia. Esto contrasta con el ópimo patrimonio de imágenes y de formas plásticas de las que se ha servido la tradición para representar el arte de razonar correctamente.

La lógica se sensibilizó, muchas veces, conforme a la descripción de Marciano Capella, como una mujer con un escorpión en la mano. En la otra podía tener alguna otra sabandija o una vara. Así se la ve en la catedral de Puy-en-Velay, o en el Museo Nacional de Arte de Cataluña de la mano de Giovanni di San Giovanni. Alguna vez puede que haya perdido un atributo, como en la tabla de Pesellino, donde solo conserva la vara. En la *Visión delectable* de Alfonso de la Torre, después de la gramática viene la lógica. Nos la presenta como una mujer pálida. En la mano derecha tiene un manojo de flores y un título que dice: *verum et falsum*. En la izquierda sostiene el alacrán.

Pero sería ingenuo creer que ha habido una representación unánime de la lógica, como casi ha ocurrido con la justicia. En los tapices de Carlos V, en el Palacio de La Granja, comparece como mujer con una segur afilada. Se dispone a desbastar la madera para el carro que está fabricando con sus compañeras. El torreón desdentado del antiguo palacio ducal de Alba de Tormes también exhibe a la lógica. Pero esta vez en pintura, y en ademán menos tajante. La señora recostada abarca con sus manos un copo, a través del cual se ve no un huso, como creía Helmut C. Jacobs, sino un pequeño dragón alado extendido de flanco. Acaso un anuncio de que la lógica mantiene cautivos a los monstruos de la razón.

Tan varia y multiforme ha sido compuesta la lógica que aún daría a un escrito el título *Las imágenes de la lógica*. Aventajado por un libro feliz de Alfredo Deaño conocido en nuestros pagos, *Las concepciones de la lógica*, sacaría no embargante ventaja de la comparación. Pues es verdad que las imágenes de la lógica pueden transmitir concepciones de la misma. Mas el título invocado podría desviar del propósito y hacer pensar en un tratado de arte o de estética aplicada.

Rotular el escrito como *La lógica y la imagen* pone por delante, en cambio, que la lógica no pasa aquí de matute. Lo que se busca no es un prontuario de iconografía, la disciplina que se ocupa de describir, identificar y clasificar imágenes, atendiendo no menos a su origen y evolución. Lo que se pretende no es tampoco ofrecer una introducción a la lógica al modo y uso convencional. Para uno y otro cometido se echarán en falta elementos de importancia. Pero el designio que guía los capítulos que siguen ha tomado algo de uno y otro campo, lo cual justifica muy bien el empleo de la conjunción. Se trata, ni más ni menos, de ofrecer una cierta iniciación a la lógica tradicional de la mano de algunas imágenes que se han hecho tanto de ella como de algunos temas que ella trata. De esta manera se amiguan diálogos entre inferencia racional y expresión plástica, dando por junto lógica y estética.

En cierta perspectiva se ensaya aquí un tornaviaje. Santo Tomás de Aquino tenía por cierto que el entendimiento humano no es capaz de adquirir ideas sin los «fantasmas», y estos son el producto último y más elaborado de la sensación. Ni siquiera la lógica, como conocimiento reflejo, estaría exenta de esta condición. La conciencia refleja de aquello de lo que la lógica se ocupa —llamémosle entes de razón— se gana también desde una base sensible. La negación, la privación, lo posible, lo necesario, el género y la diferencia... todo eso, aun cuando no sea verificable empíricamente por los sentidos, tiene apoyo firme en algo presente en la experiencia. De suerte que el ente de razón lógico, que solo existe en la consideración del entendimiento y la razón del hombre, tiene fundamento en las cosas. Dar un ropaje material a la lógica, una vez que esta ha sido admitida como reino invisible en la ciudad de los hombres, ha sido el beneplácito de los artistas. Cuando no se han limitado a replicar moldes, ellos han tenido que mirar de hito en hito a ese mundo de abstracciones para plasmar algo de él poniendo manos a la obra. Igual que el gobernante platónico era aquel que, poniendo los ojos del alma en el mundo de las ideas, se desempeñaba como pintor de regímenes políticos a la vista del modelo de ciudad ideal que había de reproducir.

El recorrido apenas mentado ha ido de un apoyo sensible a la descubierta de otro mundo, el mundo lógico. Y de ahí al precipitado de nuevas formas sensibles por mano de artista. En su lugar, nuestro itinerario va al revés. Parte de estas formas y deja que, a través de ellas, se despierten evocaciones sobre la lógica. La aquí considerada es la lógica tradicional y no la simbólica, cuyo acervo icónico es aparentemente más reducido y de alcance menos popular. El intento, del que desconocemos antecedentes, no dará preponderancia a la información erudita acerca de las estampas escogidas. Otorgará preferencia al comentario evocador que abarca el arco que va desde las paradojas a las jerarquías de géneros y especies, desde la inferencia válida a los caminos de yerro que conducen a las falacias. Pero sin desdeñar jugosas noticias históricas a beneficio de una comprensión más rica de las imágenes y de la fragancia teórica de la lógica misma.

En este propósito ha parecido bien dividir el tema en tres áreas o partes.

La primera parte trata de representaciones de la lógica, otrosí llamada dialéctica, como arte liberal. Estas imágenes, que empezaron de manera significativa en los reinos de la Francia del siglo XII, dilatan su presencia por la Europa cristiana hasta la época de Barroco. En los estudios actuales de filosofía, la lógica es la única de las siete artes liberales clásicas que mantiene un perfil autónomo. Las demás solo sobreviven acogidas al criterio de lo interdisciplinar. Y aunque nosotros partamos de la imagen como auxiliar para ir a la lógica, válganos aquí recordar que hubo quien hizo una valoración inversa. Don Pedro Calderón de la Barca reconoció tanta prestancia a la pintura que se preguntó qué relación guardan con ella las artes liberales clásicas. Y de la lógica decía que la sirve suministrando argumentos a favor de su dignidad.

La segunda parte de nuestro recorrido hará presa en la manera como se ha dado forma gráfica a algunos temas de la lógica clásica. Existen figuras esquemáticas que vienen empleándose desde hace siglos junto con propuestas creativas menos conocidas. Así en unas como en las otras han proliferado motivos ornamentales que no tienen que ver con la lógica. Proceden del entorno cultural en que se crean esas imágenes. Especialmente importantes son los motivos religiosos, vigentes todavía aun en épocas en que ya se tambaleaba el canon de los saberes.

Finalmente, la parte tercera del libro está destinada a parar mientes en la lógica tal como aparece en viñetas de la prensa periódica. El objeto de atención ahí es eminentemente contemporáneo. No se trata de que esas viñetas simplemente recojan razonamientos. Algunos de los viñetistas españoles que alcanzaron nombradía en las últimas décadas nos han dejado dibujos con un mensaje que solo puede explicarse suponiendo que obtuvieron conocimientos de lógica tradicional en el bachillerato. No representan a la lógica como tal; eso queda para la edad áurea de las artes liberales. Pero sí que plasman temas lógicos de la tradición. Se dará cuenta de esos dibujos, pero esta vez sin reproducirlos. El lector quedará emplazado a buscarlos en hemerotecas físicas o digitales.

Con la perspectiva escogida de compulsar lógica e imagen se espera, en estas páginas, volver a poner al tablero la lógica tradicional. Si ninguna ciencia es axiológicamente neutral, de la lógica de nuestros abuelos queremos resaltar el valor ubérrimo de su belleza. Al mismo tiempo, su carácter de bien cultural consabido. Y con una presencia social que hace que podamos encontrarla en los lugares más inesperados, desde el vestíbulo de un hotel hasta una lonja de cereales.

Es corriente la idea de que la lógica formal es una disciplina que únicamente afecta a la razón, ostenta una faz inmutable y se confina a los espacios académicos. Pocos han reparado en la facundia de que goza la creación artística para hablarnos de ese saber tenido, secularmente, por abstruso. *La lógica y la imagen* atrae la atención, precisamente, hacia producciones artísticas que encarnan representaciones de la lógica formal tradicional de raigambre aristotélica, así como de temas convencionales de la misma. Y no lo hace a modo de excursus, sino como una ocasión de tratar de lógica a partir de la estética de las imágenes. De esta manera se da un desmentido de que la lógica tenga solo un lado, el racional. Y ello sin necesidad de acudir a las versiones vigentes de la teoría de la argumentación que resaltan el carácter informal del razonamiento cotidiano. La fruición estética y la meditación sobre lo contemplado se muestran como un camino intuitivo que acoge y da pábulo a lo discursivo. La variedad de las imágenes sienta plaza de duda sobre el carácter monolítico de la lógica clásica, abriendo la vía a una pluralidad de fisonomías de la lógica que ya era sentido en la tradición, pero que la historia posterior no ha hecho sino confirmar. Al mismo tiempo, la índole divulgativa y hasta ornamental de las imágenes pone de relieve una presencia cultural y social de la lógica de alcance insospechado, mucho más allá de las aulas.

José Luis Caballero Bano es profesor encargado de cátedra en la Universidad Pontificia de Salamanca, en el área de Lógica y Filosofía de la Ciencia. Doctor en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid, estudió la licenciatura en Italia y ha realizado estancias de investigación en Berlín, Múnich, Lisboa, Landau y Santiago de Chile. Conocido por sus contribuciones sobre las filosofías de Edith Stein y de Xavier Zubiri, en el campo de la lógica ha publicado trabajos como: «Notas sobre tradición y modernidad en la *Dialectica resolutio* de Alonso de la Veracruz» (2003), «La síntesis de lógica de la *Margarita Philosophica*» (2010), «Lógica informal y lógica balmesiano de divulgación» (2013) o «Discusión de las ideas lógicas de José María Méndez» (2020). Ha sido director de la revista *Diálogo Filosófico*. Está acreditado como profesor universitario y posee varios sexenios de investigación reconocidos.



COMARES
editorial

